

EL BASQUETBOL COMO UNA ESTRUCTURA LOGICA

Echagüe Joaquín, ISFD N84, joaquinechague6@gmail.com

Castorina Victoria ISFD N84, victoriacastorina@gmail.com

RESUMEN:

Cuando los conceptos de la Educación Corporal se ponen en juego como herramientas de análisis para estudiar este deporte, comienzan a verse problemas donde antes no los había. De principio a fin, esta tesis tendrá como objeto la problematización de la enseñanza en el basquetbol, específicamente en el análisis de los discursos de los manuales y métodos de la Confederación Argentina de Basquetbol respecto a la enseñanza de las habilidades técnicas de manera aislada. En contraposición a lo anterior se presentan principios lógicos a modo de pistas teóricas que pueden brindar otras decisiones posibles en la hora de enseñar basquetbol.

PALABRAS CLAVES:

Basquetbol – Enseñanza – Educación Corporal

1.Introducción:

El método CABB es la principal herramienta y guía dentro del ámbito de los entrenadores en la República Argentina, diseñado específicamente para estructurar proyectos deportivos a nivel nacional, cuyo objetivo según los propios autores del método es “elevar el nivel competitivo hacia estándares internacionales”. Aquí nos encontramos frente al primer problema: pensar la enseñanza en pasos metodológicos. La teoría sobre la enseñanza de la Educación Corporal mantiene un principio de indeterminación. El cual postula que no podemos estimar simultáneamente la posición respecto del saber y los pasos metodológicos a seguir. Es más, carece de valor y no tiene sentido en el marco de esta teoría de la enseñanza. En cambio, podemos observar como el método CABB (pensado desde la Educación Física) establece simultáneamente una posición y pauta previamente una serie de pasos metodológicos que van de lo simple a lo complejo, de lo general a lo específico. Para esto, es necesario fundamentar que el objeto tiene existencia individual (el cuerpo de la Educación Física es natural y extenso), se localiza en una posición concreta (según la etapa evolutiva, periodos o fases sensibles) y sigue una trayectoria bien definida (pasos metodológicos), armando así, un proceso de enseñanza-aprendizaje que suma y fusiona etapas o pasos establecidos previamente. Como la Educación Corporal subvierte esas ideas (existencia individual, posición concreta y trayectoria definida) en el axioma: no hay lo humano sin lenguaje, nos autoriza a postular que el cuerpo no es anterior a los discursos que en cada época lo han habilitado, sino que se constituye en y a partir de tales discursos. Entonces, el “lenguaje separa al viviente del orden natural, del mundo y de sí mismo, lo arroja a lo indiferenciado, lo intima a determinar lo indeterminado: un imposible puesto de relieve por Heisenberg” (Crisorio, 2021, p. 9).

El objetivo de estos manuales metodológicos, o método como lo definen sus creadores, es garantizar una formación equivalente en un tiempo determinado, que permita seguir una misma dirección con una progresión de contenidos técnicos, tácticos y físicos acordes a la edad.

“El MÉTODO CABB es básicamente una idea filosófica de cómo deberíamos trabajar, para llegar a una idea de juego de la cual nos sentimos representados, buscando aunar el conocimiento de los Dts y ordenando programas de diferentes

clubes, considerando de manera especial ofrecer un espacio destacado al Hombre Grande” (Santander 2017 p.9)

Por consecuencia, este documento da lugar a la presentación filosófica de una idea de juego, lo cual implica como debe jugarse al basquetbol, tanto en “lo colectivo como a nivel individual” en todas las competencias. Esta filosofía de juego que proponen está inspirada en los logros de la famosa generación dorada, el equipo de básquetbol nacional que logró conquistar la medalla de oro en los juegos olímpicos de Atenas 2004. Esta generación no solo representa un símbolo de éxito, sino que para los autores del manual también es una forma de entender el basquetbol en términos de juego colectivo, trabajo en equipo y sacrificio. Valores que buscan transmitir y mantener vivos a través del método.

“El Método CABB es básicamente una idea filosófica de cómo deberíamos trabajar, para llegar a una idea de juego de la cual nos sentimos representados, buscando aunar el conocimiento de los entrenadores y ordenando programas de diferentes clubes” (Santander, 2017, p.9)

Siguiendo lo anterior, la guía de entrenadores pone énfasis en la unificación del saber de la práctica tanto a nivel local como nacional. Según sus autores, esto se logra mediante la creación de una “metodología común” que pueda ser aplicada por los entrenadores de todo el país, la cual garantizaría que los conocimientos sean accesibles a todos por igual, sin importar la localización geográfica.

“El perfil que se busca de los equipos nacionales formativos, tiene que ver con ese legado. Nuestras características y raíces, nuestra idiosincrasia y nuestra adhesión a una forma de ver el básquet tanto de jugadores, como entrenadores, dirigentes, periodistas y fanáticos, nos lleva a pensar que ése es el camino que debemos seguir en los próximos años. Nuestra “Próxima Generación Soñada” debe ser producto de un programa, del trabajo de todos los estamentos, de un seguimiento, de una planificación, de paciencia y eso lo da un método” (Santander, 2017, p. 12).

El método CABB también hace foco particularmente en la búsqueda y desarrollo de jugadores y jugadoras de gran talla física (o gente alta), lo cual ellos entienden como un aspecto fundamental para poder competir a nivel internacional.

Los mismos comprenden al baloncesto, como un deporte que exige tanto habilidades técnicas como físicas, por lo cual requiere que los jugadores posean un “biotipo” excepcional que les permita rendir al máximo. La selección de jugadores con estas

características, así como su posterior desarrollo físico y técnico, es uno de los pilares de este modelo, que busca llevar a los atletas argentinos a un nivel competitivo global.

Entre los temas abordados en el documento se encuentran la enseñanza técnica y táctica (por separadas), la preparación física, la nutrición, la prevención de lesiones, la construcción de hábitos deportivos saludables, y la conformación de selecciones. El documento también dedica atención especial a la evaluación del rendimiento a través de test de acciones de juego, herramientas que teóricamente permiten medir el progreso y detectar áreas de mejora en los jugadores.

De este documento se origina el Método CABB Manual de Mini-Basquetbol. Del mismo modo, este documento busca homogeneizar y optimizar la enseñanza del baloncesto en categorías formativas, particularmente en aquellos sujetos que se inician en la práctica deportiva. A través de una serie de manuales y directrices metodológicas, la Confederación Argentina de Básquetbol (CABB) ha establecido una estructura para la formación de jugadores, fundamentada tanto en la psicología del aprendizaje como en las neurociencias, y guiada por la experiencia de los principales referentes en la disciplina.

“El Método en su primer apartado, fue creado para un rango (chicos/as entre 13 a 17 años básicamente) para todo aquel profesor y entrenador que trabaja o vaya a trabajar con estas edades. Sé buscó entre otros temas, poner el foco en el aprendizaje por encima del resultado, la enseñanza de la técnica individual delante de la táctica colectiva y masificar la actividad (Santander, 2019)” (Lofrano J, Orlandoni J y otros, 2019, p. 4)

Dentro de estos documentos encontramos diferentes contradicciones, y en consecuencia posibles críticas. Sin embargo, la intención de este trabajo es dialogar en torno a la enseñanza, nuestra responsabilidad profesional y lo que nos diferencia de otros campos y teorías. En este caso pondremos en tensión la idea de la enseñanza de las **habilidades técnicas de manera aislada y separadas de las situaciones lógicas de juego**. Este problema surge de pensar en una metodología universal, que piensa en un cuerpo organico, con la premisa de que todos somos iguales . Ir de lo supuestamente más sencillo a lo más complejo, que no es el ambito del deporte otra cosa que enseñar habilidades tecnicas sin sentido frente a conos y juegos, para luego trasladarlo al juego 5vs5. En basquetbol particularmente, suele suceder que al notar que los jugadores no logran tomar buenas decisiones en las categorías formativas, comienzan a replantearse diferentes cuestiones. Pero nunca se replantea la forma de enseñar. Actualmente los reglamentos sufrieron varias modificaciones, con el fin de “simplificar” el básquetbol para los

practicantes. Idea que no solamente es errónea, sino completamente ilógica. En la Argentina, las categorías “cebollitas”, pre mini, mini, escuela de menores, u13 y u15 cuentan con reglamentos diferentes. Lo cual provoca que un chico que comenzó la práctica a los 6 años por ejemplo, recién cuando cumpla los 16 años, le van a enseñar a jugar al basquetbol.

Este problema es producto de pensar que el asunto pasa por el sujeto y no por la práctica. Además, se subestima constantemente a los practicantes. Nunca se replantea cómo se enseña, y allí es donde encontramos que está el problema.

El punto de partida para pensar el basquetbol como un objeto lógico, es el principio de indeterminación metodológica de la Educación Corporal, la cual propone:

un punto de partida en la enseñanza, que surge del análisis lógico de la práctica corporal que elijamos transmitir. Consecuentemente, ese análisis, debe abocarse, en primer lugar, a extraer la lógica propia de la práctica corporal de que se trate (derivándola de la lógica general de las prácticas corporales) sólo a ella, e inmediatamente a su actuación, al de los elementos técnicos y/o tácticos que ella requiera. La elusión adrede del sujeto en estos análisis obedece a que la Educación Corporal, el revés de la psicología, la educación en general y la Educación Física en particular; opera con el sujeto dividido y no con el sujeto “tomado en una aparente unidad” (arriba Eidelsztein, 2001), para no sustraerlo de su condición particular. Suponer el sujeto y el cuerpo constituidos en las prácticas, en este caso en la de enseñanza de una práctica corporal, de un modo particular, obliga a abandonar la ilusión de predecir lo que va a suceder antes de poner en funcionamiento la enseñanza. Hay una imposibilidad estructural de saber cuál es el paso siguiente si no se quiere sustraer de ella la condición particular que el sujeto y el cuerpo presentan en la Educación Corporal. Solo podemos fijar un punto de inicio de la enseñanza que tenga en cuenta las relaciones estructurales y lógicas que cada práctica corporal establece entre ella y su actuación, para realizar una apuesta sin garantías que señale una posible y probable dirección de la enseñanza. (Lescano y Otros 2023 p.9)

2. El problema de enseñar basquetbol, sin pensar en su lógica.

La propuesta del Método CABB (Confederación Argentina de Básquetbol), busca la formación gradual de los jóvenes jugadores de baloncesto, enfocándose en el desarrollo de habilidades técnicas, para que luego se adentren en la asimilación progresiva de los conceptos del juego. Permitiendo así que los niños avancen paso a paso, desde lo supuestamente más básico hasta lo más complejo.

En este texto se hará una crítica detallada al Método CABB, argumentando que no toma en cuenta principios esenciales del basquetbol que deberían ser parte fundamental de la enseñanza del mismo. Pensar al basquetbol como una estructura lógica, implica que toda decisión que se tome para con su enseñanza, se encuentre en vinculación a la lógica de esta práctica. En el manual de entrenadores esta se ve opacada por un enfoque excesivamente rígido y centrado en habilidades individuales, dejando de lado la interacción dinámica que caracteriza a este deporte. A lo largo de esta crítica, se discutirá qué implica priorizar el desarrollo de habilidades motrices básicas por encima de la lógica del juego.

Un entrenador [...] Debe estar enamorado de la técnica individual, tener circuitos de fundamentos, dominar los comportamientos de juego, ser creativo y evitar la especulación táctica. En su etapa con categorías de formación una de las claves es ir formando su filosofía de juego, su sistema de trabajo y sabiendo que, durante su estancia con jóvenes, el desarrollo individual es todo. (Santander 2017 p.18)

El basquetbol no puede ser entendido solo una disciplina física como estos lo entienden, sino que se trata de un deporte donde las decisiones rápidas, el pensamiento en relación a las situaciones de juego y en consecuencia la capacidad de leer las posibles ventajas es fundamentales. Por lo tanto, desde el momento en que los practicantes se adentren en el basquetbol no es suficiente que comiencen a familiarizarse con el balón, deberían también empezar a comprender las reglas del juego y las relaciones que se dan entre los propios compañeros de equipo y los rivales. Como mencionamos en el primer capítulo, al no problematizar las formas de enseñanza, por consecuencia se terminan realizando cambios reglamentarios que rompen la lógica del deporte. Con el objetivo de priorizar el “desarrollo individual” de los practicantes, que existan solo situaciones de 1 vs 1 y de

defensa individual, porque ello favorece al desarrollo de las habilidades individuales de los jugadores.

Pensamos en los 5 grandes grupos de Fundamentación y dentro de cada uno, desarrollamos los siguientes pasos metodológicos más destacados, vale aclarar que cada fundamento puede encadenar con otro, que el orden sugerido, no necesariamente debe ser el desarrollado en el Manual. Es importante respetar los pasos de un gesto determinado para poder llevarlo adelante y tomar como ejemplo en cada grupo. Además, no tiene relación exclusivamente a edades o categorías, sino que están sujetos a la evolución individual y progresiva de cada chico. La idea es ir de lo simple a lo complejo para agrupar gestos. (Santander 2017 p.69)

Notamos que no se menciona explícitamente en ningún apartado la importancia de enseñar la lógica en vinculación a estos movimientos: ¿por qué, cuando y como se deben realizar cada uno de estas acciones en relación a la situación del juego? Argumentamos que el basquetbol por ser una práctica donde la interacción con el equipo, el posicionamiento en cancha y la toma de decisiones son esenciales.

Sin embargo, en la propuesta de la CABB, los niños comienzan a trabajar solo en sus habilidades técnicas (y físicas) sin entender cómo estas cobran sentido en el juego.

En una etapa de enseñanza, trabajar sin oposición y con muchas repeticiones, acompañado de mucho feedback por parte del entrenador. La repetición es la clave de la automatización, si un entrenamiento tiene como objetivo, por ejemplo, el pase de pique, esa sesión debe estar plagada de ejecuciones de este fundamento en diferentes situaciones. (Santander 2017 p.67)

El driblar no es solo una cuestión de control del balón; debe hacerse con un propósito, como generar que la defensa congestione la zona restringida o pintada para liberar a un compañero o para crear espacio.

Véase el gráfico:



Pasar no es solo una habilidad técnica, sino una forma de mover el balón en el campo rápidamente, en busca de un lanzamiento favorable. El tiro no es solo una ejecución, sino

una decisión basada en la posición en cancha, la defensa contraria y las circunstancias del juego. Pasar el balón no consiste únicamente en saber lanzarlo con precisión de un jugador a otro. Es, sobre todo, una acción clave para dinamizar el juego, romper las líneas defensivas y crear oportunidades. Cada pase bien ejecutado no solo evita una pérdida de balón, sino que acelera el ritmo del ataque y obliga a la defensa rival a reajustarse constantemente. Un buen pase anticipa el movimiento del compañero, lee la disposición del rival y contribuye al flujo ofensivo del equipo. De esta manera, el pase se convierte en una forma de construir jugadas que puedan terminar en un lanzamiento favorable, es decir con alta probabilidad de éxito.

Del mismo modo, lanzar al aro va más allá de una cuestión de fuerza o puntería. El tiro representa una toma de decisión crítica que depende de múltiples factores: la posición del jugador en la cancha, la presión de la defensa, el tiempo restante en la posesión o en el partido, y el contexto del juego en general. No todos los tiros son buenos tiros, y parte de la enseñanza es transmitir a los jugadores distinguir cuándo lanzar y cuándo seguir moviendo el balón en busca de una opción mejor.

Así, tanto el pase como el tiro deben entenderse no solo como habilidades individuales, sino como actos estratégicos dentro del conjunto. El jugador que sabe pasar en el momento justo y lanzar cuando las condiciones lo favorecen, demuestra una comprensión avanzada del baloncesto. Porque al final, más allá de lo técnico, jugar bien implica pensar en la lógica del basketbol: ¿Qué es legal y que no lo es? ¿Cuál es el propósito? ¿Qué situación es conveniente generar para conseguir cumplir ese objetivo? ¿Qué acciones me van a permitir resolver dicha situación?

Por lo tanto, lo expuesto por el método CABB prioriza el desarrollo de habilidades individuales desde el principio, dejando de lado la comprensión de la lógica del basketbol, lo que genera como consecuencia una desconexión entre lo que se enseña y lo que se pretenden que aprendan. Básicamente no enseñan basketbol, y pretenden que sepan jugar al basketbol. Al no pensar en la lógica del juego, los practicantes pueden volverse competentes en ciertas habilidades técnicas, pero carecerán del saber para realizarlas eficazmente en una situación de juego. Por el simple hecho, de que no saben de basketbol.

Siguiendo con el argumento, el texto menciona que, a medida que los niños avanzan en su aprendizaje, se les enseña el "juego sin balón", una parte esencial del basketbol. Sin

embargo, la manera en que se introduce este concepto en el Método CABB parece superficial y aislada de la lógica del juego. Esto sucede por el hecho de que se cree que las situaciones más importantes son las que provienen desde el 1 vs 1, siendo esto inexistente.

Es la acción básica en la que el atacante pone todos sus recursos técnicos/tácticos para superar al defensor y en la que el defensor hace lo propio para detener al atacante. En las fases iniciales de la formación el entrenamiento y la práctica de situaciones de 1 vs 1 son básicos para el crecimiento del jugador. "El jugador con balón debe basar toda su intención técnico-táctica en la búsqueda del mejor tiro posible y el jugador sin balón debe facilitar dicha acción". (Lofrano J, Orlandoni J y otros, 2019, p.109)

Las acciones nunca son de 1 vs 1 siempre se dan de acuerdo a la defensa, a las ayudas defensivas y a los espacios que ocupan con los compañeros en ofensiva. El juego sin balón es útil no solo para crear espacios y generar opciones de pase, sino para desorientar a la defensa, realizar cortes efectivos y anticipar la posible respuesta defensiva del rival. En este sentido, se puede argumentar que las acciones sin balón deben ser enseñados y practicados en relación con las otras acciones y situaciones que ocurren en la cancha.

En lugar de introducir a los practicantes en situaciones probables de juego, en las que el juego sin balón se convierte en una necesidad inmediata, como, por ejemplo, accionar de acuerdo al rompimiento del jugador con balón, cortar hacia el aro o al bloquear a un defensor, el método cabb busca que los jugadores aprendan estos conceptos de manera mecánica. Es decir, enseñan a los practicantes a moverse sin balón solo en ejercicios aislados, sin explicar ¿por qué esas acciones y no otras? ¿cuándo podrían llegar a aparecer dentro del sistema de juego del equipo? y sin la oposición de una defensa que los obligue a pensar y reaccionar en consecuencia. Lo cual olvida un aspecto clave a la hora de la enseñanza de este deporte.

Por otro lado, uno de los aspectos más destacados en el baloncesto es la capacidad de tomar decisiones. Un jugador no puede simplemente ejecutar una habilidad técnica sin tener en cuenta la situación del juego: la defensa que enfrenta, la ubicación de sus compañeros, el tiempo en el reloj y el modo de juego del equipo.

La forma de pensar la enseñanza que se menciona en los documentos de la Confederación Argentina parece centrarse en que los niños se vuelvan competentes en técnicas aisladas, pero el baloncesto es un deporte colectivo en el que las decisiones deben tomarse en segundos, con información limitada y en constante cambio. Si no se enseña a tomar

decisiones dentro de las situaciones probables de juego, se corre el riesgo de convertirse en jugadores que, aunque técnicamente hábiles, no tienen la capacidad para leer y sacar ventaja a las situaciones que se les presentan durante un partido.

Una enseñanza desde la lógica del basketbol debería incorporar ejercicios que simulen situaciones de juego probables desde el principio, donde los iniciantes tengan que tomar decisiones rápidas: ¿debo pasar, tirar o continuar con el dribbling? ¿Debo cortar hacia el aro o cambiar mi posición para liberar a un compañero?. Estas decisiones se pueden tomar en virtud de que conozcan la lógica del basketbol. Son decisiones técnicas, que deben saber ejecutarlas, con decisiones estratégicas.

El basketbol es un deporte donde las situaciones cambian constantemente. Una jugada que funciona en un momento frente a una determinada defensa puede no ser efectiva en el siguiente, dependiendo de la respuesta del equipo contrario, la ubicación de los jugadores y el tiempo restante en el partido. Por ejemplo, en un partido de basketbol, un jugador debe estar preparado para ajustar sus acciones de acuerdo a la defensa que enfrenta. Si el defensor está demasiado cerca, el jugador debe ser capaz de decidir si pasar, cambiar de dirección o incluso realizar una finta para romper la primera línea de la defensa.

Por último, el Método CABB se centra casi exclusivamente en la enseñanza de la técnica individual en las primeras instancias de enseñanza. En cambio, argumentamos que el basketbol no es un deporte en el que un solo jugador pueda resolver de manera aislada; cada acción está relacionada con los demás jugadores, y el éxito de una jugada depende de la interacción y la cooperación constante. Aunque el documento menciona el trabajo en equipo y el desarrollo de tácticas ofensivas y defensivas, no las piensa en términos lógicos o de probabilidades, si no más bien como una coreografía. El enfoque del Método CABB, al centrarse en el desarrollo de habilidades individuales de manera aislada, sin relacionarlas con los cambios constantes del juego (cambios en los tipos de defensa, o mayor o menor presión al balón, etc.), puede dar lugar a jugadores que son capaces de realizar movimientos técnicos pero que no saben para que serían útiles. La enseñanza del baloncesto debería ser una enseñanza colectiva desde el principio, porque es un deporte colectivo. Donde los jugadores del mismo aprenden a jugar como parte de un equipo y comprenden cómo sus acciones afectan tanto a su equipo como a los rivales.

3. Educación Corporal y Basquetbol:

Iniciaremos este apartado pensando las siguientes preguntas: ¿Qué es el Basquetbol? ¿Cuándo estamos enseñando Basquetbol? ¿Qué implica enseñar basquetbol pensando en su lógica? En primer lugar, comenzaremos tomando posicionamiento enunciando que comprendemos al basquetbol como una práctica corporal.

Las prácticas corporales son aquellas prácticas históricas, por ende, políticas, que toman por objeto al cuerpo. También entendidas como formas de hacer, decir y pensar que tienen por objeto las acciones del cuerpo. Un cuerpo que es efecto del lenguaje, el cual nos permite entender que el organismo no es más que una construcción propia de un momento de la ciencia, inducida por la concepción cartesiana del cuerpo como res extensa, natural (Álvarez Duran, L 2024). Un cuerpo que se constituye en las prácticas corporales, en este caso el basquetbol, y que justamente, no precede al mismo.

Parafraseando a Lucas Álvarez Duran (2024) pensar el basquetbol desde el PIC en Educación Corporal implica el análisis del básquetbol en términos de estructura, en otras palabras, un conjunto de elementos covariantes, en el que cada cual obtiene su valor de la relación con los otros, lo que hace estéril analizarlos y practicarlos por separado. El sujeto y el cuerpo del básquetbol, por ende, no están constituidos previamente; sino que son el efecto de esa estructura, lo que hacen en ella y cómo lo hacen, la libertad con la que actúan y reaccionan a lo que otros hacen. Sus acciones sólo cobran valor de su relación con las acciones de compañeros y adversarios, y con los requerimientos de las situaciones del juego. La acción basquetbolística de ningún modo es, orgánica o motriz sino lógica.

Podemos afirmar entonces que el basquetbol en tanto práctica corporal, “no se reduce a la suma de una serie de fundamentos técnicos bien ejecutados, sino que constituye una configuración de acciones que se encadenan unas con otras en función de las situaciones a resolver en las distintas instancias del juego” (Crisorio, 2001:6). Los elementos que componen la lógica del basquetbol son: las reglas, los objetivos, las situaciones de juego y las acciones (R-O-S-A). Esta no solo cumple la función de estructurar, sino que en el plano de la enseñanza nos permite habilita a pensar la enseñanza de esta práctica a partir de situaciones probables que se presentan por dentro de la lógica de la propia práctica.

No así, como se pensó y sigue pensando limitando la enseñanza en fundamentos técnicos aislados.

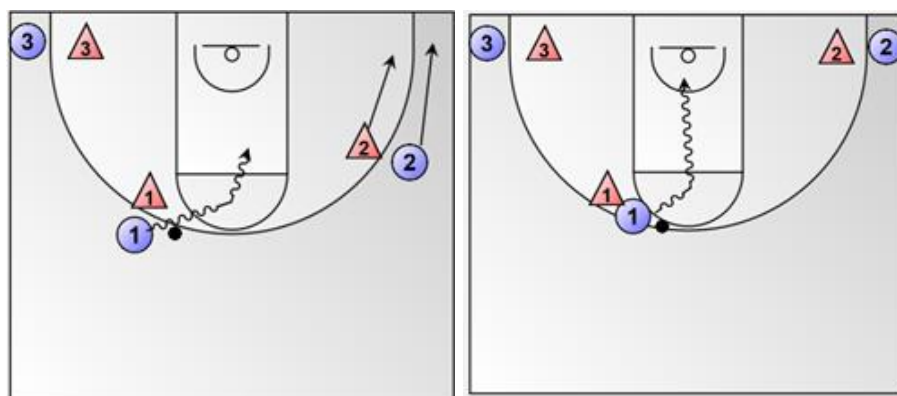
Desde este posicionamiento convergen todos sus elementos: las reglas de juego determinan objetivos, los objetivos determinan situaciones y estas situaciones determinan acciones propias del deporte para su resolución. La relación lógica por la cual las reglas determinan objetivos y formas legales de conseguirlos, generando y permitiendo ciertas situaciones y no otras y, consecuentemente, ciertas acciones y no otras (Crisorio, 2001:12). De este modo, queda excluida la forma de comprender a las acciones como individuales.

En cuanto a la enseñanza pensamos interesante traer a colación lo expuesto por Lescano acerca del deporte:

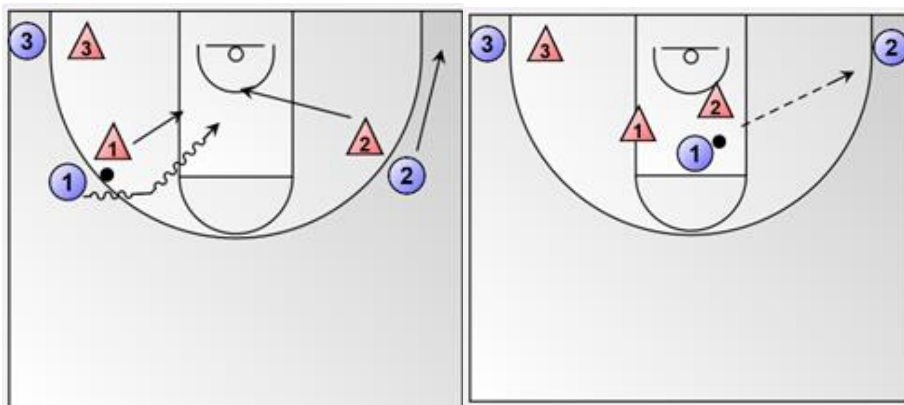
Por último, la enseñanza que proponemos no se piensa aislada o atomistamente, sino estructuralmente, es decir, como un conjunto de elementos co-variantes que deben ser problematizados y pensados en su relación que se presenta por enlace y función. Entonces, la propuesta es armar un asunto o problema de enseñanza en donde se piense la estructura lógicamente y se avance combinando los elementos según los problemas que se presenten en la práctica para poder resolverlos y conseguir los objetivos. Pero ese asunto siempre lanza a la búsqueda de nuevos objetivos y consecuentemente de nuevos problemas, que nos pone a pensar el conjunto de elementos que estructura la lógica del deporte posibilitando nuevos enlaces y funciones. (Lescano, A 2021 p.33)

Por ejemplo, llevando a la práctica basquetbol podríamos pensar en un corte situacional donde el foco esté puesto en la penetración al aro. Para esto se debe pensar en todas las posibles acciones que puede realizar el jugador con pelota, como así también los que no tienen balón. Y en consecuencia que acciones posibles hay para el defensor del jugador que porta el balón, como así también de quienes defienden a los jugadores sin pelota.

A modo de ejemplo, si pensamos en una situación de 3vs3 donde el jugador con balón penetre hacia el eje de la cancha desde la posición de cuarenta y cinco grados, una posible acción del jugador que ocupa la posición de cuarenta y cinco grados contraria sería “barrer” hacia la esquina. De este modo se ampliará el espacio para que el jugador con pelota logre ser vertical y llegar con ventaja al canasto.



Para la defensa, suponiendo que el jugador con balón superó a su defensa, quedará del lado débil ayudar (que sería la acción lógicamente correcta) o seguir con su jugador asignado.



En base a esto el jugador atacante decide, lo cual nos da un nuevo problema para la defensa ¿Qué sucede si la pelota llega al jugador de la esquina? Una posible opción sería que el defensor que inicialmente defendía a quien rompió de cuarenta y cinco grados recupere en defensa y llegue a contener el rompimiento del jugador que se encontró en la esquina.



Y aquí un nuevo problema ¿Qué hace el jugador que rompió hacia el canasto? ¿y su defensor? Y de este modo, podríamos estar pensando infinitamente la enseñanza. Porque justamente, el saber del basquetbol es infinito.

Por otra parte, y a diferencia del método CABB y su forma de pensar la enseñanza y poner el foco en el supuesto proceso de aprendizaje, que es comprendido y dado de una manera gradual, integral y sumamente biologicista, la Educación Corporal realiza una ruptura por completo con esta línea de pensamiento

En virtud de esta posición, se articulan principios de la psicología, la pedagogía y la didáctica que sirven para desarrollar el “proceso de aprendizaje”. En esta articulación actúan las “ciencias del hombre” porque a partir de un universal: todos tienen la misma base natural o esencial que funciona como “patrón básico”, es que pueden individualizar el proceso. Para ello, se siguen los factores o aspectos que intervienen: capacidades físicas básicas; etapa de crecimiento, desarrollo y maduración; personalidad, comportamiento y motivación. Se elabora un conjunto de conocimientos porque se toma por objeto el “proceso de aprendizaje” al que se le aplican fórmulas, se lo analiza, se lo describe y se lo clasifica según los datos obtenidos. En consecuencia, las “ciencias del hombre” permiten señalar el éxito o no del aprendizaje y pronosticar un futuro o destino posible sobre cada uno de los individuos. (Lescano, A 2021 p.24)

Considerando lo anterior cabe destacar el desplazamiento que propone la Educación Corporal realiza en función del cual “se distingue así de la Educación Física – y entiéndase aquí también el método CABB, debido a que concibe la enseñanza del mismo modo- y de los usos generales que se suelen hacer de la expresión. Pero la distinción no refiere únicamente a las ideas de cuerpo, de sujeto y de sus relaciones, también al carácter de la verdad, de los otros y del sí mismo en el campo de la educación, lo que cambia a su vez el modo de pensar las relaciones entre teoría y práctica, aprendizaje y enseñanza, educador y educando, entre otras.” (Crisorio 2011).

Si pensamos en otro cuerpo, uno que no es biológico, y que por ende no está dado simplemente en función del desarrollo evolutivo, se amplían las posibilidades significativas desde las cuales interpelarlo y, en consecuencia, construirlo en vinculación al saber. En este sentido el Programa de Investigación propone que las prácticas de enseñanza rondan en torno a la idea de universalizar el contenido y particularizar al sujeto.

Entonces, las Prácticas Corporales como saberes no son lo dado, sino lo siempre a darse. No es lo propio del sujeto, sino lo continuamente “impropio” (Espósito, 2007). Entonces la enseñanza tiene por finalidad problematizar el básquetbol, entre lo imposible/ideal y la

falta. Un Saber -el Basquetbol- siempre incompleto y que está en un continuo desplegarse entre lo descriptivo y el deseo, lo escrito y lo hablado, lo codificado y lo inclasificable, lo sabido y lo *in*-sabido. De esta cadena de opuestos descubrimos que el saber siempre va a estar en falta, por lo que el sujeto sufrirá modificaciones que le permitirán acceder a una dimensión nueva. Cuando el sujeto accede a esa nueva dimensión es donde se ubica o puntualiza en la estructura significantes, en este caso en la lógica del básquetbol.

Por último, consideramos interesante traer a la colación el conflicto sobre la coyuntura diversión y disfrute. En el ámbito del básquetbol, y del deporte en general, se ha normalizado la idea de que la práctica debe ser, ante todo, divertida. Esta perspectiva, comúnmente aceptada, plantea una cuestión fundamental: ¿debería la diversión ser el objetivo central de la práctica deportiva?

La diversión se refiere a una forma de distracción, una manera de apartarse de las responsabilidades. Es una experiencia de evasión que, en muchas ocasiones, no requiere necesariamente de un conocimiento acerca del deporte. Por el contrario, el disfrute en la práctica del baloncesto implica un compromiso más profundo. En lugar de simplemente distraerse, disfrutar implica dejarse sujetar por una práctica del cuerpo. Pensamos en este caso, que la idea Benveniste es pertinente para esta disyuntiva: el buen jugador debe despojarse “de su personalidad ordinaria para asumir sólo aquella que la exigencia del juego les asigna; su única función será la de permitir al juego realizarse”. Por tanto, el disfrute en la práctica del baloncesto no siempre está vinculado a la diversión en el sentido más superficial. Mientras que la diversión puede ser un subproducto -el cual no es nuestro objetivo primordial como enseñantes -, el disfrute proviene de una comprensión de la práctica. En otras palabras, para divertirse no hace falta saber, para disfrutar sí. Disfruta de una práctica quién sabe practicarla. Y habilitamos un mayor disfrute a medida que vamos sabiendo más.

Entonces, como notaran pensar el basquetbol desde la Educación Corporal implica una ruptura con aquellas teorías sustancialistas, que piensan en términos de desarrollo y, en consecuencia, en una enseñanza gradual de acuerdo a la edad de los individuos o de los conocimientos (fácil-difícil). En otras palabras, posicionamientos que universalizan al sujeto, dando por hecho que todos aprenden del mismo modo y brindan una serie de instrucciones que pretenden desarrollar lo que cada una trae consigo mismo. Lo cual es

un problema para la enseñanza, ya que, en este caso, lleva a pensar la enseñanza del basquetbol sin pensar en su lógica.

Referencias:

- Crisorio, R. (2001). La enseñanza del básquetbol. Revista de Educación Física y Ciencia, año 5, pp.7-36
- Crisorio, R. (2011). Homero y Platón : Dos paradigmas de la educación corporal. *Educación Física y Ciencia* 13, 77-98.
- Crisorio, R. y Lescano, A. (2021). Juego y realidad, en Revista Lúdicamente, Vol. 10, N°20, Año 2021. Mayo-Septiembre 2021, Buenos Aires (ISSN 2250-723x)
- Confederación Argentina de Básquetbol (2017). Método CABB: Manual para el entrenador formador. Buenos Aires.
- Confederación Argentina de Básquetbol (2019). Método CABB. Manual de Minibásquetbol: Guía para la enseñanza. Buenos Aires.
- Lescano, A (2021). Problematicando la enseñanza de los deportes. EN: R. Crisorio, A.L. Rocha Bidegain y A. Lescano (Coords.). Enseñanza y educación del cuerpo. La Plata: EDULP. (Libros de Cátedra. Sociales).
- Lescano, A., Bravo, J., Escudero, C., Duarte, A., Maraschin, G., Roselli, A., Servera, L. (2023). Por una teoría de la enseñanza de las prácticas corporales desde la Educación Corporal. En Actas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Álvarez Durán, L. (2024). Principios para una teoría de la preparación corporal en el básquetbol (como caso de la preparación corporal en los deportes de habilidad) (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.